

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PERIODICO DEFENSOR

DE LOS DERECHOS PROFESIONALES Y PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA.

Sale los días 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS. En Madrid por un trimestre 40 rs.; por un semestre 49 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 44, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 40, y por un año 74.—En el extranjero 49 por trimestre, 38 por semestre y 72 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, calle del Caballero de Gracia núm. 9, cuarto tercero.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas. En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

ZOOTECNIA.

Limitacion en los objetos de especulacion en la industria pecuaria y buen régimen higiénico para conseguir razas sobresalientes.

Las diversas miras que se llevan en la industria pecuaria ó las ramas de su especulacion son bien conocidas. Muchas de estas se unen entre sí de tal modo que, á primera vista, parece sería ventajoso emprenderlas juntas.

Este principio ha prevalecido por mucho tiempo en Agricultura, suponiendo que el labrador debe producir todo cuanto consume y no comprar nada. Mas solo es aplicable á las condiciones de un cultivo pobre, atrasado y sin géneros que vender. Con lo que se van estendiendo y facilitando las comunicaciones este principio ha llegado á ser un anacronismo, y ningun labrador inteligente le proclamaria de nuevo. Mas se le ha sustituido por otro que tiende exactamente á los mismos resultados. Se dice: la multiplicidad de las ramas de produccion pone al labrador al abrigo de pér-

didias trascendentales, á causa de que si unas le fallan, las otras le remuneran.

Este principio que se ha aplicado tanto á la produccion vegetal como á la animal y que parece dictado por la prudencia mas evidente, viene, en último resultado, á considerar la agricultura como una lotería en la que se aseguran tanto mas las probabilidades de la ganancia, cuanto mayor es el numero de suertes que se toma. Supone que solo la casualidad decide de los resultados y debe por lo tanto presidir á la eleccion de los medios. Conviene añadir que este principio, que suprime de hecho la inteligencia y el saber, ha originado fatales consecuencias, en las localidades en que le adoptaron, para la agricultura general y particular, acarreado, en parte, su decadencia. En prueba basta recordar que no ha principiado el progreso en la industria sino desde el momento en que se ha dividido el trabajo y las ramas ú objetos, limitándose á una operacion capital, dueño y trabajadores.

Si esta division ha sido útil en la industria manufacturera, con mayor razon debe serlo en la difícil y complicada de la agrícola y pecuaria, en esta industria

FOLLETIN.

OPÚSCULO

SOBRE

LA INTELIGENCIA ANIMAL

COMPARADA CON LA DEL HOMBRE,

POR DON JUAN CHORDÁ Y MONTÓ,

profesor veterinario de 1.^a clase, subdelegado del partido de Sueca,
é inspector de carnes en esta villa.

(Continuacion.)

¿Pero los animales admiran? ¡Cómo negarlo! Verdad es que no nos lo pueden manifestar por la expresion, (como el hombre nos lo manifiesta por medio de la palabra) porque ellos no la poseen; pero lo dan á conocer por medio de sus acciones y hasta de su lenguaje: ¿qué hace el hombre cuando se le presenta un objeto que no le es conocido ni comprendido? Se conmueve, se estremece muchas veces, queda absorto en

sus ideas por un tiempo momentáneo, admira la obra que tiene á su vista, preocupándole toda su atencion hácia el cual la dirige, quiere conocerle y no puede, intenta comprenderle y su imaginacion se ofusca (al menos por algun tiempo) y por mas que le dirija toda su gran fuerza de voluntad, suele usar de su lenguaje el que prorrumpo algunas veces sin concierto; mas luego que se le ha disipado la impresion, para clasificarlo y poderle conocer cuando le sea presentado por segunda ó mas veces, inventa un nombre, al cual le aplica, dejándolo en el mismo estado que se le presentó, cuyo nombre no es mas que el capricho de su voluntad (aunque algunas veces busca objetos con el cual tengan alguna analogia), que ni explica el objeto ni su causa, atribuyéndolo al Autor de todo lo creado, como principio de toda causa; cual sucede siempre que no le es permitido pasar mas allá de donde llegan sus conocimientos.

Los animales nos manifiestan su admiracion por medio de las acciones; la sorpresa que les causa los objetos que por primera vez á su vista se presentan: ¿no se ve al perro, que presentándole en una casa ó habitacion, se queda parado por

que obra en seres vivos, con agentes en parte desconocidos y sobre los que no tenemos ninguna accion.

Inglaterra nos facilita una prueba manifiesta de las ventajas de la division del trabajo y por lo tanto de los objetos especulativos. Ninguna agricultura, tomada en su conjunto, es mas sencilla que la inglesa, ni ninguna es mas perfecta y lucrativa. Allí se encuentran caseríos donde no se produce mas que ganado lanar; otros en que solo se especula con la leche, vendiéndola, ya en naturaleza, ya bajo la forma de queso ó de manteca; en otros cortijos se limitan á la cria del ganado vacuno; en otros á su engorde, etc., etc.

En España vemos prosperar las localidades en que se cultiva exclusivamente una rama; así la fabricacion de la manteca es una industria notable y lucrativa en Asturias, la de los quesos en Búrgos, Villalon y Cebretero; la del caballo, antes mas que ahora, en algunos puntos de Andalucía; la de la mula en la Mancha, con reses lanares para el degüello; la de los garañones en el Ampurdan, Córdoba, Zamora y Mallorca; el cebo de reses vacunas en Galicia, etc. En una palabra, las ramas principales, exclusivas, cualesquiera que sean, prosperan.

Con tal que se reflexione un poco se explica perfectamente este resultado. Es imposible que una persona inteligente pudiendo reconcentrar todos sus sentidos y dedicar todo el tiempo á uno ó dos objetos de la especulacion pecuaria, no adquiera progresivamente una práctica consumada, una habilidad sorprendente, que le facilite dirigirlas con la mayor perfeccion y las haga progresar.

En su consecuencia, debe proclamarse como una condicion absoluta, principalmente en las grandes explotaciones, de preferencia en la pecuaria mas bien que en la agrícola, la simplificacion, esto es la reduccion en el número de objetos ó ramas especulativas.

Se dirá que hay establecimientos donde se explotan

un tiempo dado, el cual empieza por esparcir miradas en derredor suyo, como queriendo inspeccionar el sitio en donde se encuentra ó se le presenta? ¿no veis al caballo cómo empieza por ronquidos y tomar un aspecto diferente del que acostumbra á tener, siempre que en su camino halla un objeto para él desconocido? examinad á este mismo animal, cuando por primera vez se tira un tiro junto á él, y observaréis el asombro y espanto que le causa. La tímida oveja, el animal mas estúpido que se conoce entre los mamíferos, se le ve (en el campo, lo mismo que en su cortijo), la impresion repentina, el efecto que le causa, una exhalacion ó sea el desprendimiento de una chispa eléctrica en medio de una tempestad. Presentad por primera vez á un animal que no haya visto nunca, que este sea visto por primera vez (el mar por ejemplo) y se verá como en el primer instante, queda estacionado á la vista de semejante cuadro; pero en el momento sale de dicho estado, causándole gran sorpresa la vista de tal espectáculo para él no conocido, acabando por huir de lo que no puede conocer ni comprender, ¿diremos que los animales lo atribuyen á un ser superior á ellos, ante el cual reconocen su

las especies vacuna, caballar, lanar y de cerda, con lechería, cria y engorde, facilitando además grandes beneficios las aves de corral y los conejos. Concediendo que todas estas ramas ó especulaciones se encuentren bien dirigidas y sean lucrativas, procede de la especialidad de los capataces ó personas que se encuentran al frente de cada una de ellas y que obran independientemente de las demás cual si no hubiese en la localidad mas especulacion que la que ellos dirigen, que da igual resultado que el de la simplificacion de objetos, y estas especialidades son útiles en todo y para todo.

BUEN RÉGIMEN HIGIÉNICO. Comprende la alimentacion, los cuidados, habitacion y tratos mas adecuados, no solo á la especie sino á su destino y á la raza ó casta.

Como cada especie animal y aun cada género de industria requiere un régimen higiénico especial, no podemos referirnos en este artículo mas que á cosas generales y de preferencia á la cuestion del alimento bajo el punto de vista de la cantidad.

La abundancia de alimentos es una de las primeras condiciones para obtener beneficios en la cria de ganados, lo cual es un hecho demostrado en todos los países con buen cultivo, y hace tiempo que es axioma: *el alimentar bien es costoso, pero es mas caro alimentar mal.*

Los animales necesitan alimento para sostener el calor de su cuerpo y reparar las pérdidas que experimentan, y cuando no toman mas que la cantidad precisa para satisfacer ambas necesidades, ni ganan ni pierden, se conservan en el mismo estado, pero no dan mas producto que el del trabajo, y si es para dar leche, se forma esta á espensas de su cuerpo disminuyendo progresivamente en cantidad hasta facilitar el minimum.—Esta cantidad de alimento necesaria para sostener la vida se llama *pienso ó racion de soste-*

inferioridad? ¿Como no poseen el don de la palabra para poderarnos explicar, lo ignoramos! Mas observad como los pajarillos conocen y anuncian el nuevo día, como manifiestan la venida de la aurora; qué muestras de regocijo, manifestaciones de alegría nos dan á conocer, por medio de las infinitas evoluciones que practican en medio del crepúsculo matutino dirigidos hácia el Este, cual si hubiera en él algun misterio que les obliga á dirigirse á él: cómo saludando cual si le rindieran tributo, conocen lo cerca que está ya su venida para que les ilumine con su resplandor, el que el hombre llama el sol. ¿Y qué será para estos animales el que tanto veneran? Yo creo que lo mismo que para el hombre, un misterio, pues ¿no hay hombres que adoran al sol, cual lo hacen los animales? y si otros dan esplicaciones acerca de él, no pasan de ser teorías mas ó menos verídicas.

VI.

Otro tanto sucede en las afecciones morales; ¿Qué son los actos morales sino una sensacion interna que nos comunica

nimiento, que debe estar en relacion del peso del animal, prescindiendo de las diferencias individuales, de la alzada y del trabajo.—Cuando se les da mas alimento fabrican carne, leche, grasa, etc., y constituye este exceso la *racion ó pienso de renta ó de produccion*.—La reunion de los dos constituye el *pienso total*.

Aunque el pienso de entretenimiento no hace mas que sostener la vida, y solo el de produccion facilita beneficios, pagando el valor del primero y otros gastos originados por los animales, tiene, no obstante, sus límites, pues no pueden sobrepasarse los de las fuerzas digestivas si se ha de conservar la salud. Los animales de tiro, por ejemplo, demasiado alimentados, toman muchas carnes y se ponen impropios para el trabajo; sucede lo mismo en las vacas lecheras. Los machos obesos se hacen impotentes, las hembras conciben con dificultad y cuando quedan llenas dan productos mezquinos y débiles.

Para que los alimentos produzcan todo su efecto es necesario que contengan no solo en suficiente cantidad los principios indispensables para sostener al animal y formar productos, sino que presenten cierto volumen en relacion con la capacidad del estómago, la cual es naturalmente mayor en los herbívoros que en los granívoros, y en estos mas que en los carnívoros: es proporcionalmente mayor en los rumiantes, buey y oveja, que en el caballo y en el cerdo.

Es natural conocer que el aire que respiren los animales ha de ser puro; que con ellos y cuanto con ellos tenga relacion se ha de observar la mayor limpieza; que no ha de haber cambios repentinos en nada; que se les ha de tratar con cariño, etc. etc., cuya observancia constituye el buen régimen higiénico.

METODO DE CRIA. Nos limitaremos á las reglas generales mas esenciales.—Se sabe que el hombre influye sobre el animal, en bien ó en mal, aun antes de que este nazca, por el trato que dé á la madre, espe-

cialmente en el segundo período de la gestacion. Los buenos cuidados higiénicos que se tengan con la madre cooperan á que el hijo nazca sano y robusto.—Durante la lactancia alimentos buenos y abundantes que favorezcan la segregacion de la leche.—El destete se hará terminada que sea la primera denticion.—En el intermedio, aunque mame, y sobre todo al acercarse la época del destete, se le darán alimentos fáciles de triturar y de digerir, pero succulentos.—Separado de la madre suele pasturar, pero por la noche y por la mañana se dará un buen pienso con grano quebrantado.

Los buenos y abundantes alimentos durante la edad de crecimiento facilitan el desarrollo de todo el cuerpo y la amplitud de la cavidad torácica tan indispensable para la conservacion de la salud.

SECCION DOCTRINAL Y PRÁCTICA.

Fiebre vitularia en las vacas despues del parto (1).

CAUSAS. Para apreciar bien las causas que desarrollan el mal conviene indicar antes las condiciones en que se encontraban las hembras que han sido acometidas. Hace doce años que ejercemos la veterinaria en este pais de cria, donde hemos tratado muchas vacas afectadas de fiebre vitularia, y todas, sea de un modo sea de otro, han recibido alimentos succulentos en abundancia á fin de que facilitaran mucha leche ó que *formaran la teta*, como dicen los dueños, sobre todo maíz y gachuelas. En donde no se las puede facilitar tan buen alimento, que se las da solo el necesario, que casi le escasean en el último mes de la gestacion, para cargar la mano despues del parto, es mas raro el mal, y cuando en un establo se le observa es en la vaca me-

(1) Véase el número anterior.

la naturaleza con el objeto de que la imitemos tal cual la observamos y obedezcamos las leyes que ella nos impone? El hombre, cuyo ser está dotado de un gran raciocinio, trata de ocultar cierto número de actos que él cree puedan redundar en perjuicio de la sociedad, evitando lo que él denomina escándalo. ¿Pero en los animales no observamos actos algo parecidos? Ved como la mayor parte de los animales para efectuar su accion reproductora, todos buscan un sitio retirado (entre ellos particularmente el perro y el gato, aunque el primero es mas público en sus actos que no el segundo), y sobre todo las hembras en el parto: observad los canarios y preguntad á los criadores, por qué en el tiempo de la cria tratan de ocultar sus parejas de la vista del hombre? ¿Cómo y en qué consiste que cuando se hallan muy espuestos á la vista del público, generalmente no suelen producir hijos? Y esto que dicho animal es el mas doméstico que se conoce! Pero no tan solo es esto; si no decid qué animal es el que cuando cambia de dueño no se le observa en cierto estado que tiene alguna analogia con la vergüenza del hombre; como observando lo que pasa dentro de sí, permanece con un ojo y

oído perspicaz, sobre lo que pasa al derredor suyo, causándole una impresion que en otras ocasiones no haria caso: cómo busca los sitios mas retirados por sustraerse de la vista de los que no conoce! ¡Cuál se alegra al encontrar un compañero ó al dueño que antes le pertenecia! Dándolo á conocer por medio de sus evoluciones graciosas ó bien usando del lenguaje que poseen, se reconocen y acarician. Contemplad á la hembra del orangutan de Java, cuál se cubre recatada con su mano cuando está en presencia de estraños, ó se arroja en brazos de su macho ocultándose el rostro; como llora, gime y se desespera, manifestando toda clase de sentimientos finos y delicados (1).

Se me objetará, que los animales pierden pronto el estado que les produce semejantes cambios, queriendo algunos negarles el que sean susceptibles de tales sensaciones: mas como el animal no es libre porque está sometido á la voluntad del que le domina, no puede poner en práctica el resultado de su pensamiento, aunque algunas veces bien lo indica por medio de sus acciones. ¿Pero qué en el hombre no sucede lo mismo? Verdad es que este posee la libertad del pensamiento

(1) Virrey *Historia general del género humano*.

por, en la mas robusta y con mas carnes. Cuando las reses se alimentan con miseria casi nunca ó nunca se desarrollan. Lo hace de preferencia en las que dan mas leche, que tienen de cinco á doce años, que es la época en que la secrecion lechosa es mas activa, en las que paren con facilidad, pronto y espulsan enseguida las secundinas.

Esta afeccion es mas frecuente en unos años que en otros, procedente, tal vez, de los influjos atmosféricos ó del régimen alimenticio, es decir de la cualidad de los alimentos ó del modo como se han cosechado.— La enfermedad es susceptible de recidiva: las madres que han sido curadas están mas espuestas al año siguiente.

De lo expresado se deduce que la fiebre vitularia resulta de la plétora ó que esta es su principal causa. En efecto, todas las vacas acometidas se encuentran en las condiciones mas favorables para tomar mucha sangre, una nutricion mas activa por el estado de gestacion, buena salud, temperamento sanguíneo-nervioso, muchos alimentos y succulentos, la quietud y estancia en establos calientes y oscuros, que debilitan, disminuyen las pérdidas y predisponen á las congestiones.

Todas las vacas plétóricas no están espuestas de la misma manera; es preciso que se las haya alimentado abundantemente con sustancias fibrosas hasta el momento del parto, que por su naturaleza se resisten mas á las fuerzas gástricas y permanecen mas tiempo en los estómagos, de lo que necesariamente resulta su plenitud, de preferencia la del librillo, en el momento del parto.

La subida de la leche, como dice el vulgo, ó la fiebre láctea, toma una parte importante en la produccion de la enfermedad, pues casi nunca se presenta en las vacas que dan poca leche, mientras que se la ve elegir por víctimas las en que tetas enormes segregan torrentes de leche. La fiebre láctea debe ser en estas mas

aunque algunas veces se le priva de su libertad lo mismo que á los animales; no en cuanto al pensamiento se le priva, sino en cuanto á la práctica de las manifestaciones que proceden de él: observad como el ser humano pierde el estado que semejantes actos le producen. No se ve cual un criado se marcha de casa su amo, y á los pocos dias le ha pasado aquella impresion que semejante separacion le ha producido? Como á la pérdida de un amigo, compañero, etc., por mas intensa que sea la impresion que le ha producido, se va extinguiendo tal sensacion? Se me contestará, el hábito embota el sentimiento: y qué ¿no sucede lo mismo en los animales? Siendo susceptibles de adquirir las impresiones, ¿por qué no lo han de ser en perderlas?

En tal caso tambien se pueden citar los negros del Sur y del Canadá, pues como los animales no poseen mas que la libertad de pensar y de ningun modo la de obrar.

El hombre, cuyos actos inmorales reprueban su sociedad, llegaria á ser mas inmoral que los animales, si no tuviera esas leyes convencionales que los reprueban: ¿y cuántos hombres hay que ejecutan actos que su sociedad misma los reprueba,

intensa por los mayores reservorios que sus mamas tienen y por la mayor actividad de estas, cuya intensidad se aumenta aun por la plétora general y rapidez con que el útero, despues de un parto fácil, permite que la sangre se dirija hácia las glándulas mamarias.

En su consecuencia, es evidente que el fenómeno patológico que constituye la fiebre vitularia es debido á la funesta coincidencia de la plétora general, muchos alimentos fibrosos en el librillo é intensidad de la fiebre láctea, favorecida por el estado fisiológico en que la vaca se encuentra durante los primeros momentos que siguen al parto; de modo que si faltase una de estas circunstancias, las otras quedarian sin efecto ó le producirian diferente al que nos referimos.

Es fácil explicar y comprender como estas diferentes causas se unen entre sí y cómo obran para desarrollar el estado morbífico; pero antes de dar esta explicacion conviene indicar las modificaciones momentáneas mas importantes que el parto determina ó que hace experimentar la organizacion.

En cuanto el feto es expulsado, la sangre que, durante la gestacion, se dirigia al útero para la nutricion del producto de la concepcion, vuelve al torrente circulatorio, y produce por algun tiempo un exceso que no tarda en dirigirse hácia las mamas para facilitar la segregacion de la leche.

La accion de las vísceras digestivas, aumentada por la presion que sobre ellas ejercia el feto cada vez mas voluminoso, se disminuye de pronto por la cesacion súbita de esta presion: de aquí una disminucion momentánea de la circulacion venosa de estos órganos y de sus funciones.

El sistema nervioso general conserva algun tiempo despues del parto la irritabilidad desarrollada durante la gestacion, la cual debe aumentarse mucho por los dolores del parto.

El útero despues de una parturicion rápida y fácil,

diciendo que ni los animales serian capaces de hacerlos? Mirad al idiota, cuyos actos morales son nulos; y aun muchas veces suele faltar en él hasta el instinto, siendo como una máquina organizada que solo activa dentro de sí: en el imbécil, su inteligencia es mayor, el instinto se encuentra en él perfectamente desarrollado, pero su moral es muy escasa: mas ahora, ved tambien al Barris de pié, como un hombre tocando la flauta ó la guitarra; y ¿cómo negar á este animal la inteligencia? pues para tocar dichos instrumentos yo creo que alguna se necesita. observad la hembra del orangutan de Borneo, cuya historia publicó Vasmoeas en 1778; harinar heno y disponerlo á modo de asiento para que el que de su compañía gustaba mucho, se sentara á su lado: ¡qué imitacion tan exacta cuando comen las fresas con tenedor una á una, destapaba una botella y bebia vino, se limpiaba la boca; usaba el mondadientes, etc. ! ¡Qué operacion tan intelectual no se necesita para desatar un difícil y enredado nudo! pues ella lo hacia con suma destreza y seguridad (1).

(1) Garofalo Sanchez, ob. cit.

vuelve pronto al estado regular; el tanto de sangre que recibia durante la preñez se interrumpe pronto, y se establece en la superficie de su membrana mucosa una ligera secrecion mucoso-purulenta que forma los loquios ó purgacion, producto de su depuracion. Por la mucha sensibilidad de que disfrutó durante la gestacion, es mas impresionable y por lo tanto está mas expuesto á la accion de las causas patogénicas. Despues de un parto laborioso los destrozos originados por maniobras poco hábiles y la presencia de las secundinas sostienen y escitan la irritacion, la inflamacion de la matriz, continúan atrayendo sangre á su interior y la impiden volver á su estado regular.

Despues del parto la sangre de las hembras es menos serosa, contiene mas glóbulos y mas fibrina; es mas plástica y por lo tanto mas adecuada para las congestiones é inflamaciones.

Conocido el estado fisiológico de la hembra despues del parto, conviene investigar cómo obran las diversas circunstancias que quedan designadas como causas de la fiebre vitularia.

Inmediatamente que la vaca, con la constitucion ple-tórica ó poliémica, ha parido, el círculo sanguíneo que durante la gestacion se verificaba hácia el útero para la nutricion del feto, se interrumpe de pronto; vuelve á aumentar con su circulacion general la plétora total, y por su plasticidad origina el trastorno congestional, la éstasis esténica en todos los órganos, pero principalmente en los que con la matriz tienen las relaciones mas directas, mas íntimas, las mas numerosas simpatías, como son las mamas, vísceras digestivas y los centros nerviosos. Desde entonces el flujo sanguíneo, que ya se hacia durante la preñez hácia las mamas para disponerlas á la segregacion de la leche, se encuentra de repente muy aumentado, de lo cual resulta el trastorno de la circulacion venosa en estos órganos y su ingurgitacion; y este flujo sanguíneo y el trastorno que acarrea en las mamas ó la fiebre de la bajada de la leche, son tanto mas intensos cuanto mayor es la plétora, que las tetas están mas desarrolladas, que su actividad segregadora es mas grande; en una palabra, que la vaca es mejor lechera y el parto ha sido mas fácil. En el caso contrario, la inflamacion que existe en la matriz y en la vagina continúa atrayendo la sangre hácia estas partes é impide los demás fenómenos indicados. Favorecido el trastorno congestional por el estado fisiológico en que la hembra se encuentra despues del parto, obra en toda la economia y de preferencia en los órganos mas predispuestos por las relaciones que sostienen con la matriz y por circunstancias accidentales: de aquí obrar con fuerza en los órganos digestivos, cuyas funciones estaban ya perturbadas á consecuencia del parto, los congestiona y suspende su accion, cuyos efectos son tanto mas graves, cuanto mas llenos están los estómagos, sobre todo el librillo, y que las materias que con-

tienen son mas secas, mas fibrosas y de mas lenta y difícil digestion. Estos efectos combinados obran á la vez con fuerza sobre todo el sistema nervioso cerebro-espinal y ganglionario, predispuesto ya á las congestiones, cuanto por la plétora, plasticidad de la sangre y por la exaltacion general de la sensibilidad que acompaña y sigue á la expulsion del feto.

La fiebre vitularia es, segun nuestro modo de pensar, una congestion intensa de todo el sistema nervioso, producida por la coincidencia de una constitucion poliémica, por la fiebre de la bajada de la leche y sobrecargo del librillo, por alimentos fibrosos y secos, favorecida por el estado fisiológico en que se encuentra la hembra inmediatamente despues de parir.

Se funda esta deduccion natural en el estudio de los síntomas, de las alteraciones patológicas y de las causas de la enfermedad. Se ha visto, en efecto, que la afeccion solo atacaba á las reses de la constitucion ple-tórica, á las mejores lecheras; á las bien alimentadas hasta el momento del parto con sustancias fibrosas, secas y que habian ya expulsado las secundinas con facilidad y prontitud, porque despues de un parto trabajoso, la irritacion ó la inflamacion que se declara en la matriz y en la vagina retarda ó atenúa la fiebre para la bajada de la leche, por continuar atrayendo la sangre hácia estos órganos. Se ha visto que la fiebre vitularia se manifiesta primero por un desarrollo insólito de las mamas sin perturbacion grande de la secrecion lechosa, por la suspension de las funciones digestivas, seguida del conjunto de síntomas que indican positivamente la existencia de una congestion cerebro-raquídea. Se ha visto tambien que la ingurgitacion de las venas mamarias, y las simpatías emanadas de la perversion de la digestion, subsisten interin dura el mal. Por otra parte, se observa igualmente que la disminucion de esta fiebre está precedida por la del volúmen anormal de las tetas, por la flojedad del vientre, cesacion de las eructaciones y timpanizacion de la panza, restablecimiento de las funciones digestivas indicado por la expulsion de los escrementos y vuelta del apetito, y porque desde este momento desaparecen los síntomas cerebrales, considerándose á la vez como salvada la res á no ser que la congestion cerebro-raquídea haya producido un derrame mortal; y por último, que la autopsia nunca ha ofrecido alteraciones notables mas que en las mamas, órganos digestivos, cerebro y médula espinal.

El tratamiento que mejores resultados ha producido confirma la opinion que acaba de emitirse, cual se expresará en otro artículo.—*Evaristo Sanchez y Martinez.*

TRATAMIENTO DEL MUERMO (1).

PRANGÉ dice que no creia fuese tiempo de abrir hoy discusion sobre la cuestion que constituye el objeto de la comuni-

(1) Véase el número anterior.

cacion de la última sesion.. Le parece que ante todo, hubiera sido mejor hacer experimentos con el método de tratamiento aconsejado por Ercorlani y Bassi, pero ya que se ha abierto la discusion tomará parte. Dice que su contestacion á las objeciones que acaban de hacerse la tenia preparada de antemano porque las esperaba. En su consecuencia leyó lo que habia redactado, que es como sigue.

Señores..... En la comunicacion que tuve el honor de hacer á la Sociedad referente á los resultados verdaderamente extraordinarios obtenidos por los arsenitos de estricnina en el tratamiento del muermo y del lamparon en la Real Escuela de Veterinaria de Turín, me pareció no ser necesaria una discusion precedente, por la razon de que no habia sino una cuestion de hecho que comprobar, y me parecia que solo la experimentacion debia intervenir en esta circunstancia. Pero habiendo acordado la Sociedad otra cosa, y prefiriendo la discusion á la cuestion de hecho, me encuentro dispuesto á seguirla á cuantos puntos se la lleve, y sobre todo sobre una afeccion que en la cuestion del muermo, me parece merecer la mayor atencion. Esta afeccion es la de los senos frontales y maxilares, á la cual los experimentadores de Turin han llamado *epitelioma*. Esto formará el objeto principal de mi argumentacion.

Por los hechos que he referido está demostrado en el dia que el muermo es curable, porque de cien casos que se triunfa una vez, hay autorizacion para admitir que el muermo, que se consideraba como incurable, es curable. Los experimentadores de Turin no han dicho que el remedio es infalible, ni aun siquiera se les ha ocurrido tal suposicion.

Sea como quiera, entro en la cuestion de la afeccion de la mucosa de los senos ó *epitelioma* y la presento con sencillez. ¿Es una afeccion particular ó bien es característica del muermo?

La cuestion, como se ve, aunque en extracto y lacónicamente presentada, se encuentra aun circunscrita en el círculo bastante estenso del diagnóstico diferencial.

Partiendo de aqui, seria preciso admitir, para que esta afeccion fuera uno de los caracteres del muermo; cuando hay solo un *epitelioma* de la mucosa de los senos ó una inflamacion especial de la membrana que cubre á estas cavidades, que fuese la manifestacion de un estado general, la expresion de un mal de toda la sustancia, y por lo tanto que los productos segregados que salen por las cavidades nasales son virulentos, y que se puede con estos productos inoculados hacer que el muermo se desarrolle. Queda aun por consultar á la experimentacion en este punto; ó bien es preciso admitir en el caso contrario, que el *epitelioma* es una afeccion local que nada tiene de comun con el muermo.

Veamos los caracteres diferenciales de muchas afecciones que se manifiestan, en la cabeza, por síntomas comunes, pues es por las diferencias comparativas de los caracteres de analogía que presentan las enfermedades entre sí como se consigue distinguir las bien.

Hay un muermo local, esto es innegable: es el único curable espontáneamente, y tambien el solo que se dice haber curado algunas veces. Me explicaré.

Quando un animal en perfecta salud presenta de pronto los tres síntomas característicos del muermo, destilacion narítica, chancros y tumefaccion de los gánglios intermaxilares, por pocos animales muermosos que se hayan visto, se comprobará que la destilacion es trabada, viscosa, ligeramente amarillenta; que se adhiere mas ó menos al rededor de las alas de la nariz; que los chancros en este momento, están constituidos por elevaciones mas ó menos irregulares que levantan el epitelio de la mucosa, que se desgarran bien pronto dejando

una superficie marmórea, salpicada de pintitas ó manchas rojas y grises; que la mucosa que las rodea está encendida ligeramente elevada; que refleja un color rojizo bronceado; que las soluciones de continuidad están rodeadas por un círculo areolar rojo, y que sobre la superficie de la pituitaria hay como un barniz amarillento con reflejos rojizos; que los gánglios tumefactados de pronto, por decirlo así, están poco adheridos, que están abollados y nudosos, desiguales, doloridos, todavia móviles, pero como empastados en el tegido celular que los rodea. Este es evidentemente el muermo agudo. Por los caracteres de las lesiones y prontitud de su aparicion, se conoce que se ha manifestado en este estado. Este es el muermo, lo repito, expresándose ó desarrollándose localmente, y nada mas; es el muermo que nosotros hemos visto curar en tres caballos. Se dirá indebidamente que esto no era muermo, apoyándose, como siempre, en la asercion de que el muermo es una afeccion incurable.

¿Pero hay en el caballo, mula ó asno otra afeccion que de cerca ó de lejos se parezca al muermo? Lo pregunto. Confieso no conocer ninguna. A veces con la manifestacion de los caracteres del muermo de que acabo de hablar, aparecen al mismo tiempo, ó poco despues, los fenómenos de una erupcion lamparónica general.

Quando hace algun tiempo que un animal no come ó come muy poco, enflaquece; que se verifica por intervalos una destilacion narítica sero-mucosa, el pelo se eriza, que los gánglios se abultan, pero lentamente, que cada vez se van acercando más al brazo de la mandíbula; que están duros é indolentes; que con frecuencia se percibe al tacto un solo tumor; que la destilacion poco abundante, mas bien blanquiza que amarillenta se detiene al rededor de las ventanas de la nariz, se adhiere con fuerza y se seca; que la pituitaria está pálida, fria al contacto del dedo; que se presentan úlceras descoloridas mas ó menos numerosas y mas ó menos estensas, regulares ó irregulares, en esta membrana, seguramente existe un muermo crónico que se ha desarrollado con lentitud; toda la sustancia padece, y por lo tanto se producen lesiones en otros puntos además de la nariz, no siendo las fosas nasales mas que el sitio por donde se evacuan los productos facilitados por la enfermedad. El muermo que aparece en este estado, y en el que han fracasado todos los tratamientos conocidos y desconocidos, es el que cede en el dia á la accion tan notablemente enérgica de los agentes tetánicos, como las sales de arsénico con base de estricnina, ó el extracto arsenical de nuez vómica. Puede tambien suceder en esta circunstancia, que la destilacion narítica sea consecutiva á un lamparon general ó local, desarrollado en el estado crónico, aunque en tal estado puede transmitir el muermo por contagio virulento ó por inoculacion.

Quando un animal presenta todas las apariencias exteriores de la salud mas completa, tiene una destilacion nasal, unilateral ó bilateral, que aumenta poco á poco y al mismo tiempo se va haciendo mas densa y blanquiza; que la pituitaria, por el hecho mismo de la destilacion, se pone algo pálida; que la destilacion dura mucho; que se ulcera la membrana mucosa y que existe ó no tumefaccion de los gánglios intermaxilares, que el hueso frontal ha conservado su forma regular, plana; que la percusion de esta parte de la cabeza, no permite reconocer una alteracion oculta de la membrana que cubre las cavidades de los senos, hay motivos para sospechar que existe una inflamacion lenta, crónica, de la mucosa de los senos. Mas tarde se puede asegurar que esta lesion existe, porque entonces aumentando las lesiones, llenan cada vez mas estas cavidades, y entonces hay deformacion de la region por la elevacion que forma al exterior el hueso frontal. Hay aquí un

epitelioma de los senos, indicado por la destilacion nasal, único sintoma que ha hecho creer en la existencia del muermo. La tumefaccion de los gánglios, cuando existe, no es mas que sintomática. Esta afeccion local no puede considerarse como característica del muermo. La afeccion, limitada á los senos, nunca se hace general; los caballos que presentaban esta afeccion particular han podido subsistir mucho tiempo en las enfermerias; se los colocaba sin motivo y designaba con el nombre impropio de *sospechosos ó dudosos*. De 24 caballos sacrificados en 48 horas y cuya autopsia se hizo inmediatamente, se encontraban 5 acometidos de inflamacion crónica de los senos, 6 de epitelioma solamente, y 2 de muermo complicado de esta afeccion. En realidad la afeccion de los senos es un mal local que reclama un tratamiento local; pero cuando un animal padece muermo crónico, la afeccion de los senos puede producirse por la continuidad de tegidos, del mismo modo que puede ser originada por un catarro nasal comun. Sería, sin embargo, conveniente á la par que interesante poder desarrollar artificialmente y en estado crónico la inflamacion de los senos.

Siendo el muermo contagioso por virus, cualquiera que sea la forma, si realmente el epitelioma no es mas que una lesion del muermo, si es verdaderamente característico de este último, los productos segregados deben por necesidad ser virulentos; y si por la inoculacion de los productos morbíficos no se consigue transmitir el muermo, es que la alteracion de los senos es una afeccion especial, particular, de hecho independiente del muermo, y todo caballo que presente una destilacion procedente de los senos, sitio del mal bien reconocido, no es en realidad un caballo muermoso. Tal es la opinion que sostendremos hasta que se nos demuestre lo contrario.

No describiré las lesiones que presenta la mucosa afectada de los senos, me bastará solo recordar que cualquiera que sea el estado mas ó menos adelantado del mal de dicha membrana, presenta una superficie irregular, abollada, señalada como la cabeza de una coliflor y cuya sustancia se parece por dentro á la del nabo cocido. Me sería imposible buscar otra comparacion para encontrar caracteres físicos mas parecidos.

La grande analogía que hay entre el lamparon general en el estado agudo, desarrollado en la piel (me refiero á la superficie de la úlcera y á la materia segregada), con las ulceraciones, lo mismo que la destilacion, diseminadas por la pituitaria, demuestra que hay identidad perfecta entre estas lesiones, cuando se manifiesta simultáneamente en el mismo animal; cuando no hay nada en la nariz, no existe diferencia mas que en el modo de expresion.

Siendo la semejanza enteramente idéntica entre el lamparon y el muermo en el estado crónico no hay que insistir para establecerla. Respecto á encontrar una analogía más ó menos lejana entre las alteraciones de los senos y las lesiones referidas, no me es dable hallar alguna. Los chancros de la nariz no la tienen; la pituitaria esta agujereada, destruida; desaparece donde está ulcerada, y cuando se cura, queda en el sitio una cicatriz estrellada. La mucosa de los senos al contrario, de degalda que es, se aumenta, se engruesa, se desarrolla, y los caracteres anatómicos son tan poco parecidos entre estas dos mucosas, que bastaría esto para conocer el por qué existen diferencias tan grandes y radicales en su naturaleza y en su carácter de manifestacion. La destilacion es diferente; es blanquizca, mas ó menos abundante, espesa y á veces grumosa. En el muermo, sea en estado agudo ó sea en el crónico, no existe este carácter. Ya lo he dicho, en el muermo agudo es viscosa, trabada, de un tinte amarillento, se pega alrededor del borde de las narices, ensuciando esta region. En el muermo crónico, lo repito, tiene menos color, es verduzca

pegajosa como la pez; cuando se seca se adhiere con fuerza alrededor de las narices.

No veo en estos caracteres diferenciales ninguna analogía, ni en las lesiones ni en las secreciones; tampoco existen en el estado general de los animales.

Esto es muermo, dicen, ó uno de sus modos de manifestacion. Sea así, pero es preciso probarlo, puesto que cuestiono, en favor de una lesion particular de los senos y admito por el momento, que si esta afeccion es característica del muermo, no basta asegurarlo, es preciso demostrarlo con la debida claridad. Así, el muermo, sea agudo, sea crónico, es contagioso. De esto nadie duda en el dia. Pues bien, si cuando existe un epitelioma se trasmite no un epitelioma de la mucosa de los senos, sino el muermo, entonces es innegable que la afeccion de los senos es contagiosa, y por consecuencia característica del muermo, pues el muermo es contagioso, ella es el muermo confinado en los senos; pero si no se consigue, no es el muermo; es una afeccion especial, particular, que se ha desconocido y que es preciso estudiar. Nuestras observaciones particulares, las de Haubner y los experimentos de Ercolani y Bassi referentes á este punto de la cuestion del muermo, tienen, en nuestra opinion, mas valor que cuantas aserciones pudieran acumularse.

Cuando no hay mas que epitelioma de los senos los arsenitos de estricnina no producen la menor accion sobre las alteraciones; administrados para obrar de un modo general y pronto, subsisten de hecho ineficaces, impotentes para combatir en su principio una afeccion de naturaleza particular, circunscrita y localizada en algunas de las anfractuosidades de la cabeza del caballo solamente, ningun caso de afeccion de los senos, que yo sepa, no ha sido observado todavia ni en el asno, ni en la mula; pero combatido en su mismo sitio, localmente, por los cáusticos enérgicos, hacen que el mal ceda destruyéndole. Es, pues, ya un dato importante haber adquirido por la experimentacion que este mal tan difícil de atacar se resiste á una medicacion interna, y que no puede triunfarse de él mas que por un tratamiento local, lo cual habia demostrado ya Haubner en 1858.

Tales son las razones por las que no se consigue curar los animales acometidos de epitelioma, consiguiéndose de los atacados de muermo, habiéndose observado lo mismo cuatro veces seguidas en la Escuela de Veterinaria de Turin, en caballos afectados de muermo complicado con epitelioma, lo cual es una nueva prueba, unida al diagnóstico diferencial, en favor de una afeccion particular de los senos, puesto que las lesiones del muermo desaparecen, mientras que persisten las del epitelioma.

(Se continuará.)

Importancia del herrado.

En los ANALES DE MEDICINA VETERINARIA publicados en Bruselas, cuaderno de Julio de este año, encontramos el siguiente artículo que creemos digno de ocupar un lugar en EL MONITOR.

«El arte de herrar abandonado por mucho tiempo al imperio de la rutina y de las preocupaciones, ha adquirido nuevo aspecto por el auxilio que le prestan las ciencias naturales y la mecánica. Aplicada la herradura en oposicion con los principios racionales, favorece el desarrollo de afecciones y deterioros del pié, acarrea la dificultad en las marchas, falsea los aplomos y origina la ruina prematura. Por el contrario

los animales herrados convenientemente se conservan y prestan mas horas de trabajo.

Si se consultan los estados estadísticos y las relaciones de los veterinarios sorprende la frecuencia de las afecciones del pié del caballo, procedentes directa ó indirectamente de una herradura mal colocada. Estas afecciones, proceden ya de la preparacion del casco ó de la herradura, ya de su aplicacion, resultando clavaduras, compresiones, estrechamiento de los talones, quemaduras de la palma, etc. Otras veces son ocasionadas por la falta de aplomo producida por la herradura ó al menos corregible por ella, lo que origina movimientos irregulares en los remos y por lo tanto el desgaste desigual de la herradura, contusiones de las diferentes partes de las estremidades, el drecho sobre los menudillos, etc. Por último, puede decirse que la mitad de las enfermedades del caballo, reconocen por causa directa ó indirecta una herradura viciosa, mal colocada. Considerando lo que pasa en un país, es fácil comprobar que los efectos nocivos de la herradura se aumentan y multiplican en razon directa de la ignorancia de los herradores, y que en donde una afeccion, un deterioro del pié, acaecen con más frecuencia que en otro sitio, coinciden siempre con un vicio particular en el herrado. La mala direccion de los talones hácia afuera ó hácia dentro, llegando en este caso al sobrepuesto y encastillado, procede de la péxima colocacion de los callos de la herradura, de abrir ó limpiar los candados, de adelgazar la palma, de una justura viciosa, etc.

«No es difícil comprender que la incomodidad en los movimientos, procedente de una herradura mal colocada, origina en los animales de trabajo, una marcha mas lenta y una fatiga muy pronta. El sufrimiento quita á estas máquinas vivas su fuerza natural. Los aplomos se falsean insensiblemente, la falta de equilibrio aumenta la fatiga que conduce á la ruina: una vejez prematura, la decrepitud anuncian el deterioro y próximo fin de la máquina. Puede admitirse, sin calificarse de exageracion, que una herradura bien colocada aumenta la longevidad del caballo y que produce una economia enorme, si se considera el capital á que asciende el valor representado por el número de caballos.

«Si se dudara de la realidad de nuestras aserciones, que se observe el tanto de trabajo que proporcionen dos caballos, de los que uno esté herrado por un artista inteligente, que conozca por raciocinio sus operaciones, que sepa el por qué y para qué obra, y el otro por una rutina ignorante, que obra por imitacion, como una máquina, que se contenta con aplicar una herradura á la cara inferior del casco, y quedará el convencimiento íntimo de la que designamos. Tal herrador hierra un caballo que presta con soltura y energía su servicio: herrado por otro, queda uno sorprendido al ver que el mismo animal parece ha perdido todos sus resortes, al observar la manera irregular y embarazosa con que ejecuta sus movimientos y lo que se resiste á continuar en el trabajo. Un caballo que parezca tener los remos arruinados, presta aun con frecuencia muy buen servicio si cae entre las manos del un buen herrador que sepa evitar ó corregir la causa del deterioro.

«Al observar semejantes hechos, que diariamente se encuentran en la práctica, no puede negarse la importancia del arte de herrar y la utilidad de hacer ostensibles y propagar los conocimientos racionales que se le refieren. El gobierno Belga celoso por esparcir las ideas de progreso, ha establecido cursos públicos del arte de herrar haciéndolos accesibles á todos los herradores del país. Esta innovacion ha producido los mejores resultados y un bien que nadie puede desconocer. En el dia los labradores y dueños inteligentes no confían sus animales mas que á herradores autorizados para po-

der ejercer, los cuales, además de aumentar su clientela, esparcen las buenas ideas en la operacion que practican para la conservacion de los cascos.»

«Este resultado tan satisfactorio no hubiera sido mas que momentáneo si la accion saludable comunicada por el Estado no se hubiese continuado por las Sociedades agrícolas y por los médicos veterinarios. Aclaremos esta idea. Los individuos á quienes se facilita la enseñanza son en general poco instruidos, están llenos de preocupaciones y dotados de grandes pretensiones; por otra parte, no han permanecido suficiente tiempo al lado de profesores para que estos les hiciesen perder el hábito de trabajar de un modo empírico y por mera rutina y volver á adquirir pronto gran parte de los defectos que momentáneamente se les habia procurado corregir. En su consecuencia, para evitar esta retrogradacion era preciso conservar á los artistas en actividad, que la emulacion existiera entre ellos y que se les obligara moralmente á progresar: este resultado no puede obtenerse mas que por concurso. Estas oposiciones, estas luchas son, hablando con propiedad, el complemento de la enseñanza; y además son una condicion indispensable del resultado obtenido.

«Estas ideas, tan perfectamente comprendidas por la federacion agrícola del Estado de Bélgica, acaba de ponerse en práctica por la Sociedad agrícola de Floros que, gracias á la actividad de su mesa, ha verificado un concurso notable bajo muchos conceptos. Ha sido la primera vez que se han separado los concurrentes en dos grupos: el uno compuesto de los que poseian un título obtenido en la Escuela de Veterinaria, previo exámen, y el otro de los que carecian de licencia para ejercer. Estas dos secciones trabajaban por separado en dos fraguas y juzgados por dos tribunales. Es muy racional hacer esta separacion para estender la emulacion mas bien que limitarla. La decision del jurado entre 53 actuantes, no ha dado lugar á la menor reclamacion ni crítica, lo cual es muy raro en los concursos.»

Debemos advertir, que asi como en varias naciones del Norte es libre el ejercicio de la Veterinaria ó no se necesita título para ello, cuya mala práctica continúa á pesar de las constantes reclamaciones de los veterinarios, de las Escuelas y Sociedades, sobre todo en Francia, es permitido tambien el libre ejercicio del herrado. Los españoles, desde el tiempo de los Reyes Católicos, estamos mas adelantados puesto que se requiere exámen previo para poder ejercer cualesquiera de las partes de la ciencia Veterinaria.

Muy útil y trascendental seria que por el Gobierno y Juntas provinciales de Agricultura se instituyeran premios, algo regulares, para los mejores herradores autorizados para ejercer, y otros, mayores aun, para los mancebos, no descuidando tampoco los que convendria instituir en las escuelas de Veterinaria. Esto haria generalizar mas y mas las buenas prácticas del herrado tanto en frio como á fuego.

RESÚMEN.

Limitacion en los objetos de especulacion en la industria pecuaria y buen régimen higiénico para conseguir razas sobresalientes.—Fiebre vitularia.—Tratamiento del muermo.—Importancia del herrado.

Por todos los articulos no firmados, NICOLAS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID.—1861.—Imprenta de T. FORTANET.